

La situación en la República Centroafricana, cada vez más preocupante

La situación en la República Centroafricana (RCA) se ha venido deteriorando en los últimos meses y los recientes enfrentamientos hacen temer que vaya a peor en un país sumido en un conflicto desde finales de 2013 que ha dejado a más de la mitad de la población necesitada de ayuda humanitaria. El país está de nuevo al borde de una grave crisis humanitaria, y las cifras hablan por sí mismas: en la actualidad hay casi 690.000 desplazados internos, una cifra superior a los 600.000 que había en agosto de 2014, el momento álgido de la crisis.

Actualmente, uno de cada cuatro centroafricanos se ha visto desplazado de sus hogares, bien de manera interna, bien hacia los países vecinos, donde hay ya 546.000 refugiados. Y a esto se suma el hecho de que 2,5 millones de centroafricanos, más de la mitad de la población del país, necesita ayuda humanitaria.

Los combates en Bangui, que dejaron más de una veintena de muertos, incluidos civiles, provocaron protestas en otros puntos del país, lo que obligó a suspender las actividades a algunas ONG. Aunque la tensión no ha ido más allá por ahora y las organizaciones humanitarias han reanudado sus actividades con cautela, existe el temor a que se pueda producir un nuevo estallido de violencia. "Siempre hay una posibilidad de que los combates se reanuden en cualquier parte del país", reconoce el coordinador general de Médicos Sin Fronteras (MSF) en la RCA, Paul Brockman, que admite "estar preocupado" por las consecuencias que pueda tener en las próximas semanas lo sucedido en Bangui.

En la actualidad, la RCA goza del dudoso honor de ser el país más peligroso para los trabajadores humanitarios. En lo que va de año, se han producido 175 incidentes que han afectado directamente a la comunidad humanitaria, y tres trabajadores humanitarios han sido asesinados. Además, es un país muy extenso y de población muy dispersa, en el que apenas hay infraestructuras, sobre todo en materia de transporte, lo que dificulta el acceso de las organizaciones humanitarias a la población vulnerable y hace que a su vez esta tampoco pueda desplazarse hasta donde se ofrece la ayuda.

Para poder ayudar a los 2,5 millones de centroafricanos que lo necesitan hace falta dinero, pero los fondos hace tiempo que no llegan a la RCA al ritmo que deberían. En 2014 se recibieron el 68 por ciento de los fondos solicitados, pero en 2017 solo llegó el 39 por ciento. Para 2018, se han solicitado 515,6 millones, pero solo ha llegado el 4 por ciento de esta cantidad. Sin este apoyo financiero, las organizaciones humanitarias no podrán ofrecer ayuda vital ni asistencia a las personas que dependen de la misma para sobrevivir.

“La comunidad internacional no debería olvidarse de los centroafricanos y debería adoptar un compromiso serio, sostenible y duradero para mejorar su situación”, defiende el responsable de MSF, que lamenta que los centroafricanos no estén recibiendo “el apoyo y la atención que se merecen” quizá porque “hay muchas crisis en el mundo” y la suya “no es muy conocida”.